DiEcl. XXVI, n. 86 (1991) 505-516

«PROGRAMA AMANECER» LA NUEVA EVANGELIZACION DE ALGUNOS EVANGELICOS: UNA PREOCUPACION SERIA PARA LA IGLESIA CATOLICA EN AMERICA LATINA

Para entender lo que vamos a decir hay que tener en cuenta que en la América Latina existen protestantes o evangélicos de diferentes niveles y con diverso espíritu: unos son iglesias o comunidades históricas, otros misioneros y otros pentecostales. Todos los evangélicos tienen unas bases comunes. Varios de sus aspectos son valiosos, pero las estrategias de unos son diferentes de las de otros. Incluso unos evangélicos rechazan la forma de actuar de algunos de sus hermanos.

Entre los evangélicos puede estar presente el espíritu ecuménico o el espíritu sectario. En muchas de las cosas que vamos a presentar nos daremos cuenta que resalta esto último. Algunos de los evangélicos también piensan que muchos católicos estamos cristianizados, pero no evangelizados, bautizados, pero no convertidos. En esa perspectiva podemos comprender mejor el «Programa Amanecer» de los evangélicos en Iberoamerica. Se trata de un «plan» de iglesias evangélicas no ecuménicas que tienen espíritu sectario y que muchas veces usan el proselitismo. Este no es un plan de sectas en sentido estricto; aquí no entran Testigos de Jehová, Mormones, etc. Muchas veces se justifican estos planes diciendo que no se trata de quitar a la Iglesia católica sus miembros, sino de llevar a un encuentro con Jesucristo a los que no lo han tenido, a los cristianos de nombre, a los bautizados no practicantes, a los no cristianos.

Universidad Pontificia de Salamanca

Aquí vamos a presentar en la forma más objetiva posible el «Programa Amanecer» desde su propio documento. Para entenderlo mejor destacaremos algunas de sus bases: la mayordomía evangélica y el discipulado. También señalaremos al final algunos desafíos para la Iglesia católica.

1. La mayordomía evangélica

La mayordomía *es la ofrenda* que se hace de uno mismo a Dios: tiempo, capacidades y recursos. Todo nos viene del amor de Dios y nos debemos poner a su servicio.

- Le debo entregar mi tiempo y talentos y ponerlos al servicio de los otros.
- Las posesiones y el dinero son de Dios y debo usarlo y distribuirlas en beneficio de todos.
- Soy mayordomo con los otros del trabajo pastoral: misión, parroquia, responsabilidades. En este sentido está el *diezmo*. Debo dar el 10%, el primer 10%. Según el salmista la tierra es de Dios y Dios debe ser siempre primero en mi vida[1]. El diezmo no es sólo dinero. Es tiempo, talentos, mi tesoro, mi vida. La *mayordomía* arranca del hecho de ser bautizado y por tanto, miembro del cuerpo de Cristo. Por lo mismo debo trabajar, orar y dar para la propagación del reino de Dios. Dios espera que le respondamos en servicio agradecido y amoroso. En esta perspectiva anterior *diezmar* lleva a cambiar la vida: exige poner a Dios como primero y en el centro de la vida e interés de un cristiano. Así nos hacemos libres. *Diezmar* es dar hasta que duela, dar hasta que uno se sienta bien. Es un estilo de vida cristiana, es la proyección de la fe del creyente[2].

1 Cf. Autor anónimo, 'Un catecismo de mayordomía', en *Anglicanos* 23 (1989) 14.

2 Cf. J. Rettew, 'Mayordomía: una respuesta de amor' *Anglicanos* 23 (1989) 14-15.

Universidad Pontificia de Salamanca

2. El discipulado

Se parte de la idea de Cristo de *hacer discípulos* de todas las naciones. Según los evangélicos el Señor quiere que todas las naciones sean *discipuladas.* Para conseguir esto se desarrolla una *estrategia* adecuada con el fin de movilizar el Cuerpo íntegro de Cristo. Esta es la *era futura* de misionar, evangelizar. Hay que llegar a todas partes para que todos tengan la oportunidad de hacer una decisión inteligente en favor o en contra del Señor. El convertido es *entrenado* y se le prepara como discípulo. Luego él sigue aportando sus fuerzas para conseguir la meta de que todos sean discípulos. La *meta concreta* es levantar una congregación evangélica en cada villa, vecindario de cada país. Hay que discipular a las personas de toda clase, rango y condición. Algunos evangélicos han dicho que para hacer progresos hacia la evangelización mundial la *meta de trabajo* debe ser: tener 10 testigos cristianos en cada lugar de más de 500 habitantes.

Este pensamiento se concreta en planes particulares:

1. *Discipular la ciudad:* El Dr. Roger Greenway, especialista en evangelizar las ciudades, defiende que cada barrio, edificio de departamentos y vecindario, deben tener una iglesia establecida, fiel a la Palabra de Dios. Las experiencias hechas han tenido éxito.
2. *Cristianos practicantes:* Otro evangélico importante, el Dr. Ronald McGavran, dice que hay que dar la oportunidad a todos los hombres de conseguir la salvación y para esto hay que establecer *millones* de congregaciones de cristianos *practicantes*; lo ideal sería una en cada pequeña comunidad de habitantes[3].
3. *Una iglesia en cada barrio:* Esta idea viene de cerca de 75 Iglesias y líderes misioneros de Filipinas. Llevándola a la práctica

3 Cf. F. Sampedro, *Manual de Ecumenismo, Iglesias cristianas y pastoral ecuménica* (Santiago 1989) 128-129. El mismo McGavran es el que dirigió el plan para formar líderes en América Latina entre 1970-1973. En 1973 ya eran 10.000.

Universidad Pontificia de Salamanca

le va a suponer un crecimiento para el año 2000 de 40.000 a 50.000 iglesias en 25 años.

Siguiendo este modelo, unos 350 *líderes de Guatemala* se fijaron la meta de ver convertidos en evangélicos al 50% de este país para el año 1990. Todo esto en un período de 6 años.

4. *Llenar los campos de Congregaciones:* Los especialistas en misionología evangélica han afirmado que se logrará realizar el plan del dominio evangélico del mundo llevando las áreas rurales, regiones y grupos de personas de Congregaciones evangélicas. Todo ello siguiendo programas y estrategias concretas[4].

   Será importante integrarse, encarnarse en las *culturas* locales: viviendo en el mismo ambiente, aprendiendo las costumbres campesinas, el vocabulario, los dichos; así verán al misionero como uno de ellos, habrá confianza y comunicación. Este es el mismo camino de la *inculturación.*

3. Plan «amanecer»: una estrategia inquietante

Es este un «Plan Evangélico» de evangelización que es bastante secreto y se conoce confidencialmente. Tiene como *base* los dos pensamientos que hemos expuesto: mayordomía y discipulado. Se trata de *estrategias* evangélicas para la conquista misionera del mundo y de América Latina. Para entender este plan no hay que olvidar que existen iglesias evangélicas ecuménicas, proselitistas y respetuosas de la libertad religiosa y de conciencia.

Pasamos a presentar algunas estrategias de este plan que se orienta a conseguir que el mundo futuro sea evangélico.

1. *Programa «uno, uno, uno»:* Hay que conseguir tener una Iglesia, en cada villa, de cada generación. Este es un programa de *Indonesia* y espera tener éxito para el año 2015. Esto *significaría* el establecimiento de miles de Iglesias por los hombres y mujeres entrenados en varios cientos de seminarios. La *prepa-*

4 Cf. *Amanecer,* pp. 8-9. (Citamos por la edición confidencial de este Plan, que sirve de orientación a los agentes de acción misionera evangelistas).

Universidad Pontificia de Salamanca

ración se realizaría en programas de dos años; luego serían esparcidos por toda la tierra. En el *Zaire* se reunieron en 1985 varios cientos de líderes en un congreso sobre evangelismo. La meta que se propusieron fue: plantar, por lo menos, una iglesia en cada villa de 10.000 habitantes en el período de cinco años. También se propusieron alcanzar la meta de fundar 5.000 iglesias adicionales en el Zaire. Líderes de algunos de *nuestros países* como El Salvador y Colombia se han comprometido a desarrollar programas similares.

2. *El patriotismo emocional:* En una Conferencia Nacional de Misiones Wade Coggins habla de la ventaja de ser de Guatemala para conquistar Guatemala. Así se despierta un tremendo sentimiento de patriotismo y orgullo nacional que lleva a conquistar todo el país. Se trata de tener un sentimiento como el de J. Knox que le llevó a exclamar: «Dame a Escocia o me muero». Se fundamenta esta idea en Nehemías quien lloró y ayunó por su nativa Jerusalén y en Jesús que lloró por Jerusalén y sus habitantes dispersos. También Pablo deseaba ser anatema por amor a sus hermanos.
3. *Poner metas:* Esto es la voluntad de Dios. En Guatemala pusieron la meta de llegar a ser el 50% de la población para el año 1990. Así subieron su crecimiento anual de 17% a 30%. Así concluyeron que había llegado la hora de Dios para Guatemala. A todo esto les ha animado su idea de fe: «Fe es la certeza de lo que se espera» (Heb 11,1). Lo que se espera es el futuro cumplimiento de las metas. Las metas las bendice Dios. Todas las Confesiones, aun siendo individuales, deben marchar hacia la misma meta. Todas son parte de un cuerpo.
4. *Programa «dos, dos,dos»:* Lo usan algunas iglesias como las de la Alianza Misionera Cristiana. Su meta es llegar a 2 millones de miembros en 20.000 iglesias para el año 2000. Siguiendo este camino y poniéndose metas la Asamblea de Dios aumentó su crecimiento en Guatemala en un 23% en 1981.

Hay otros programas semejantes como el llamado *«Blanco 400»:* Consistió en empezar este número de iglesias en 1980.

Universidad Pontificia de Salamanca

Luego en 3 años consiguieron una membresía de 100.000. El programa *«Operación 200»* consiguió 200 iglesias en 1981 en Filipinas. Otros programas son semejantes a estos. El estilo es siempre el mismo.

5. *Las situaciones problemáticas:* Estas son importantes, ya que ayudan a la conquista evangélica. Tal es el caso de Guatemala que ha estado sometida a golpes militares, luchas entre derechas e izquierda, guerrilla, cataclismos como el terremoto de 1976. Además como era católica romana en sistema de *cristiandad* presentan un cristianismo de refugio, de esperanza, de consuelo.

6. *Preparar líderes:* Es el «mejor método bajo el cielo». Hay que tener miembros convertidos, entrenarlos y que empiecen a formar nuevas congregaciones. Esta preparación tiene que ser teórica y práctica. Los estudiantes de seminarios ya empiezan formando una iglesia durante sus cuatro años de formación.

   En estos planes evangélicos son importantes las habilidades para recaudar y administrar fondos, para dirigir, planificar, etc.

7. *Medios de Comunicación:* Estos métodos modernos son indispensables. Aquí entran la distribución de literatura casa por casa, radio, TV, películas.

   En los programas evangélicos de los que hemos hablado entran: publicaciones, propaganda, decoraciones, etc. [5]

4. Trece pasos para un programa exitoso de crecimiento

Vamos a seguir la misma enumeración de los pasos presentados por el plan «Amanecer» y vamos a recoger algunas de sus ideas explicativas.

5 Cf. «Plan Amanecer», del que destacamos los aspectos que consideramos relevantes. Véase especialmente las pp. 9 y 23-29.

Universidad Pontificia de Salamanca

1. *Tenga sueños increíbles y vea grandes visiones:* Las denominaciones deben tener una visión más grande que ellas mismas. Se trata de tener el anhelo de ver su región, su país ganado para Cristo; esto es algo atrayente. Se sigue lo del Proverbio: «Donde no hay visión, la gente perece» (Pr 29,18). En este sentido el que se cree una gran denominación crece poco y deja de ser grande. Por el contrario el que desea ver su provincia llena de iglesias crece en iglesias, miles de convertidos y discipulados. Los grandes sueños y visiones empujan a trabajar para que ellos sean realidad.
2. *Desarrolle, mantenga y use una base sólida de información:* Según el Proverbio: «Es una necedad y una vergüenza responder antes de escuchar» (Pr 18,13). Hay que tener los pies puestos en la tierra y conocer las situaciones concretas. Se trata de estar informados sobre quiénes son receptivos, de conocer los mejores métodos que se pueden usar para ganar adeptos, de saber qué recursos existen y cómo usarlos con eficiencia, etc. En este sentido es importante un archivo de programas y datos que puedan ser usados para trazar metas y planes.
3. *Trace metas desafiantes, realistas y medibles:* Esto es lo central de los programas de crecimiento de las denominaciones. Las metas desafiantes entusiasman, animan a participar y movilizan eficientemente. Las metas han de estar basadas en la experiencia, deben ser realistas. Así cuando se miden y son alcanzadas animan a seguir participando. Trazar metas es bíblico. Trazadas bajo la dirección del Espíritu Santo son «la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve» (Heb 11,11). En este sentido trazar metas es un acto de fe sin el cual no «es posible agradar a Dios» (Heb 11,5).
4. *Apropiarse las metas:* Es conveniente planificar juntos las metas o conocerlas. De este modo se consideran metas propias y se trabaja arduamente para alcanzarlas.
5. *Dele un nombre a su programa:* Las creaciones de nombres son atractivas y le dan a los programas un cierto colorido. Además los nombres describen lo que es una meta. De aquí los nom-

Universidad Pontificia de Salamanca

bres de «Estrategia 100, 1985» y «Expansión 100». Lo mismo que a las personas, el nombre da identidad a los programas.

6. *Desarrolle una estructura funcional:* Según los Hechos de los Apóstoles la Iglesia primitiva tuvo un gran crecimiento. A esto hubo que responderle eligiendo nuevos colaboradores e instituyendo a los siete (Hech 6,1-8). También hoy hay que elegir líderes y delegar más responsabilidades a los laicos. Esto hay que tenerlo en cuenta en las estructuras y realizaciones de los programas.
7. *Confíe en la oración y el poder del Espíritu Santo:* Toda la planificación y sabiduría humana supone la base de la oración y la obra del Espíritu Santo. Por eso en muchos programas como «Blanco 400» de la Alianza Cristiana Misionera tienen director nacional de oración para organizar células para pedir por los programas. El modelo bíblico son los 120 que pasaron muchos días en oración y ayuno antes de la venida del Espíritu Santo y de la conversión de los 3.000. Dinamismo espiritual y crecimiento caminan juntos.
8. *Mantenga a sus miembros activos y bien informados:* Hay que mantener el interés. Para ello es importante tener anuncios, reportes y sermones sobre el tema. Es necesario mantener una «Hoja informativa» sobre los resultados sobresalientes, sobre la oración que se está realizando y sobre el progreso y logros de metas. Debe haber artículos sobre los fundamentos bíblicos y prácticos y sobre el trabajo de las personas que sobresalen. También el interés: reuniones anuales, sesiones especiales, anuncios con fotos, seminarios, marca-libros. Hoy hay que usar los medios de comunicación social.
9. *Entrene a sus miembros:* Hay que usar la estrategia bíblica de entrenar a los laicos para el ministerio. «Esto incluye, entrenamiento para iniciar y pastorear iglesias, iniciar y enseñar estudios bíblicos evangelistas, ser líderes de comités para registros e investigaciones y análisis, grupos de oración, finanzas, liderazgos ejecutivos, comunicación, etc.». El entrenamiento se consigue, por escuelas bíblicas, seminarios, programas de extensión y otros estudios y programas.

Universidad Pontificia de Salamanca

10. *Establecer normas financieras prudentes:* Hay que usar toda una estructura financiera. Para ello se necesita evaluar los gastos, priorizar los proyectos. Los proyectos tienen que contar con los medios de las iglesias locales y nacionales. También se deben promover programas de recaudación de finanzas. Los miembros de las iglesias han de diezmar más fielmente pensando en este fin.
11. *Enviar misioneros:* Los Bautistas conservadores vieron caer sus porcentajes de crecimiento de un 20% a un 12,1% en 1974. Ante esto envían misioneros. El resultado conseguido fue un nuevo crecimiento. Las iglesias necesitan ser misioneras en los barrios vecinos, en las provincias y pueblos lejanos. Esto es un desafío que requiere estar entrenado.
12. *Evaluar el progreso regularmente:* Hay que evaluar periódicamente las metas para ver cómo se está en relación con ellas. Así se pueden corregir errores o afianzar las cosas que marchan bien. De esta forma uno sabe si está creciendo o no, si queda por debajo de la meta, si llega ella o la sobrepasa. Un evento anual de unos 2 ó 3 días puede ser muy efectivo.
13. *Haga nuevos planes:* Los programas de crecimiento deben ser continuos. Por lo mismo cuando se está terminando uno ya se debe tener preparado otro con nuevas metas. Así la Alianza Cristiana Misionera continuó su plan «Blanco 400» con un nuevo plan llamado «Blanco 100.000» que dio lugar al proyecto «Dos, dos, dos», que quiere decir 20.000 iglesias y 2.000.000 de miembros para el año 2000». De esta forma la evangelización no es temporal, algo que se hace de vez en cuando, sino que es algo continuo[6].

5. La fuerza de los modelos bíblicos

El plan evangélico «Amanecer» tiene sus modelos bíblicos. De ellos aprenden y sacan energía. Vamos a aludir solamente a algunos modelos que ellos mismos recogen.

6 *Ibid.*, pp. 39-45.

Universidad Pontificia de Salamanca

– Josué se propuso conquistar todas las naciones. Nunca pudo descansar hasta conseguirlo (Jos 12 y 13). Incluso se usaron 12 espías.

– Juan Bautista tuvo contacto con representantes de diferentes lugares «Acudían entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán (Mt 3,5).

– «Jesús recorrió todas las ciudades y aldeas enseñando en sus sinagogas y proclamando la Buena Nueva del Reino» (Mt 9,35). Según el historiador Josefo esto incluyó 204 aldeas.

– Lo mismo harían otros discípulos como Pablo y Bernabé.

Según los evangélicos esto se logra por el discipulado a que nos hemos referido. Se logra por su plan sistemático. Hay que dejar una iglesia en cada comunidad, si no los creyentes se quedan recién nacidos y nunca pasan de la infancia. Además algunos abandonan el camino, se pierden[7].

6. Desafíos para la Iglesia Católica

En *general* podemos decir que muchas de las cosas que hemos presentado de las estrategias de estos grupos evangélicos para misionar América Latina son desafíos para los católicos. Tal es el caso de las ideas básicas de *«mayordomía»* y *«discipulados»*. También son desafíos *los pasos* para llegar al éxito. Sin embargo hay *aspectos particulares* que no podemos aceptar, ni practicar. Destacamos el hecho de un cierto *espíritu sectario* que lleva a ver sus caminos como los mejores y, a veces, únicos. De aquí viene su actitud ante la Iglesia Católica. Tampoco podemos aceptar el *proselitismo* que usan algunos líderes e Iglesias.

Hecha esta clasificación pasamos a presentar algunos desafíos especiales que creemos deben destacarse.

1. *Cambio de mentalidad:* Pensamos que ésta es una de las primeras tareas de nuestra Iglesia. Se trata de hacer comprender a los miembros de la Iglesia su mayor *responsabilidad económica,* su participación más activa como miembros del cuerpo

7 *Ibid.*, pp. 11-12.

Universidad Pontificia de Salamanca

de Cristo, del pueblo de Dios. Debemos tomar una mayor conciencia de la «mayordomía» bíblica y de otros aspectos. Habría que renovar la parroquia.

2. *Formar líderes laicos:* También hacen falta en nuestra Iglesia laicos bien preparados y que sean *líderes.* Esto llevaría a tener misioneros laicos no solo de verano y de tiempos libres, sino de tiempos completos dedicados a evangelizar. Es lo que hacen algunas iglesias evangélicas. En esta línea tendría que estar nuestro *discipulado* futuro. Ciertamente que esto supone el cambio de mentalidad al que hemos aludido y una reestructuración práctica de la Iglesia.
3. *Medios económicos adecuados:* Lo que terminamos de decir exige mayores medios económicos. Además todo programa bien hecho requiere bastantes gastos. Tenemos que conseguir que los miembros de nuestra Iglesia realicen mayores aportes sintiendo la Iglesia como propia y responsabilizándose del anuncio del mensaje de Cristo. Para ello tienen que dar su «diezmo», sus dones, su tiempo en forma generosa.
4. *Reevangelizar a nuestros católicos:* Muchos de nuestros católicos están bautizados, pero no son practicantes. Los evangélicos dicen que están cristianizados, pero no evangelizados; no están convertidos. La nueva evangelización tendría que atender especialmente a este aspecto. Tenemos que hacer católicos auténticos, miembros vivos de la Iglesia. Además cada uno debería ser un misionero como sucede en algunas iglesias evangélicas.
5. *Conservar los católicos que tenemos:* La evangelización nos puede ayudar a conseguir esta meta. Atender adecuadamente a los católicos que tenemos y hacerlos miembros vivos y activos del pueblo de Dios ya es nueva evangelización. Los católicos están disminuyendo por causa de las sectas, increencia y otros evangélicos. Una de las críticas que nos hacen es que no conservamos lo que tenemos.
6. *Revalorizar las misiones:* Tenemos que darle más importancia a las misiones y elaborar nuevas planificaciones y programas. Recordemos el programa evangélico presentado. El apostola-

Universidad Pontificia de Salamanca

do personal, la Biblia, etc. deberían estar muy presente en la «nueva misión».

7. *Medios de Comunicación:* Hoy son indispensables. Son la forma moderna de llegar a la gran masa. No deben faltar en la misión. Los evangélicos los usan. Tenemos que dar pasos en este campo.

7. Palabras finales

Pensamos que el «Programa Amanecer» nos tiene que hacer pensar. Algunos especialistas católicos han expresado ideas semejantes a las de este plan. Nos ha dicho que si la Iglesia católica no desarrolla una acción teológica y pastoral eficaz no seremos en el año 2000 un continente católico. El P. Zanuso en su obra de 1986 «Iglesias y sectas en América Latina» nos dice que las sectas crecen en un 11% anual. A comienzos de nuestro siglo los no católicos eran en nuestro continente 50 mil. En la actualidad son 40 millones, y se estima que en el año 2000 serán 140 millones. En Chile también hay estudios que nos hablan de una gran crecimiento. Puede ser que las cosas no sean tan dramáticas, pero el problema existe. Nosotros pensamos que es el momento de responder con acciones pastorales concretas. Que el Señor nos dé sabiduría.

FRANCISCO SAMPEDRO
Universidad Católica de Valparaíso. Chile
Comisión Nacional de Ecumenismo de la Conferencia Episcopal de Chile

Universidad Pontificia de Salamanca